



En los tiempos que corren, de cultura banalizada y empobrecida por la estrechez lógica del mercado y la dictadura de la televisión, el sólo hecho de que una compañía de teatro independiente haya optado por representar obras de William Shakespeare, constituye un mérito que merece ser apoyado. Y si logra un montaje imaginativo original y desafiado, que no obstante conserva las claves esenciales de la dramaturgia del prolífico e inimitable autor, el mérito es doble.

Es el desafío que se impone, y del que sale bien parada, la compañía del Gran Circo Teatro, que bajo la dirección de Andrés Pérez, está exhibiendo Ricardo II y Noche de Reyes, los días viernes, sábados y domingos, en el renombrado teatro Esmeralda.

Insatisfechos por el resultado de la creación colectiva, época 70: Allende, y compelidos por la vana alta que les dejó La Negra Torero, los integrantes de la compañía están conscientes de que la elección de una obra es, para ellos, fundamental. En ese sentido, Pérez comprendió y logró convencer al resto que Shakespeare en el teatro representa palabras mayores y que más allá de la complejidad de los textos, deja un amplio margen a la creatividad del montaje. Maduraron la idea desde abril del año pasado, se "escalillaron" con críticos y en el mes de noviembre se lanzaron a los ensayos. El trabajo lo hicieron a su estilo, es decir, con técnicas de taller y con énfasis en la creación colectiva, hasta lograr que cada actor se "encarnara" con su personaje. De las tres obras consideradas, optaron finalmente por Ricardo II y Noche de Reyes, una elección acertada que demuestra la versatilidad y la amplia gama de claves que contiene el teatro de Shakespeare.

UNA OBRA MAYOR

En Ricardo II están presentes, y son perfectamente reconocibles las obsesiones recurrentes del gran dramaturgo, acerca de la calcedónica esencia del alma humana y el efecto que le genera su relación con el poder. Así, en la compleja trama de la tragedia del infortunado monarca que finalmente fue asesinado, desfilan sentimientos y conductas tales como la ambición, la arbitrariedad, la traición y la cobardía, pero también el coraje, el arrepentimiento y la expiación.

La acción transcurre en el escenario y sombrero espacio central del teatro, con un ritmo sin pausas y por momentos vertiginoso. Andrés Pérez logró un novedoso sintetismo entre las exigencias que plantea la complejidad del argumento y una puesta en escena indudablemente influida por su experiencia en el Teatro da Soleil, de Ariane Mnouchkine, con movimientos marcados con incorporación de músicas, con un escenografía casi elemental pero eficiente y con teorías reminiscentes orientales. La historia, que básicamente narra la creciente rivalidad entre el monarca y el duque de Hereford, quien termina por descoronar, está en líneas generales adecuadamen-

te actuada. Especialmente creíbles son los personajes principales. Manuel Peña como Ricardo II, quien se ha ido soltando con el correr de las funciones, y Ramón Llao Llao como el soldado en la caracterización del duque de Hereford, primo del rey, quien regresa de su exilio en actitud de rebelión, una vez que se muestra que Ricardo II le confiscó los bienes para financiar una campaña bélica en Irlanda. Habría que hacer la salvedad de que

Ricardo II y Noche de Reyes, ambiciosa realización de la compañía Gran Circo Teatro, es un aporte a la difusión cultural que merece ser apoyados.



Manuel Peña (Ricardo II) y Ramón Llao (duque de Hereford) logran convencer con su trabajo en una obra ciertamente compleja.

SHAKESPEARE A LA MANERA DE PEREZ



Jaime Múñoz (Orsino) y Ximena Rivas (Viola y Cesario) en un momento de la escena conocida Noche de Reyes.

problemáticos relacionados con la acústica y la dicción de los actores impiden seguir los diálogos con fluidez, aspecto relevante dado la compleja arquitectura del texto y la multiplicidad de personajes.

Mención especial cabe para el apropiado y deslumbrante vestuario y para el marco musical, ejecutado en uno de los costados del gran escenario, por gente que sabe el oficio. Más que elementos meramente complementarios, son aspectos que integran y definen la singularidad de la puesta en escena.

DIVERTIMIENTO

Si Ricardo II es un drama perillado sobre la base de tintes sombríos, Noche de Reyes, es una comedia agil, liviana y divertida, hecha para gustar a un público más amplio que el acostumbrado teatral, y cuyas características se adaptan perfectamente a una compañía que tiene un alto sentido del espectáculo.

El tema central es el amor, más bien una mirada trágica al mismo, que fluye sobre la base de los equívocos y desencuentros que experimentan dos hermanos gemelos, que creen que el otro está muerto. Así, Orsino, acertadamente caricaturizado por Jaime Múñoz, se encontrará finalmente con Viola, mientras su hermano Cesario, interpretado por Nelson Rojas, conquistará a Olivia, que le gustaba el sueño a Orsino. La intervención de personajes secundarios como sir Tobías y sir Andrés, interpretados a gran altura por Boris Quercia y Ramón Llao, son relevantes por Andrés Pérez hasta alcanzar la dimensión de un soporte central. Los papeles femeninos a cargo de Ximena Rivas, Roxana Campos y María José Néliz, representan sin duda un aporte significativo. La agilidad de la trama es adecuadamente complementada con recursos escénicos ciertamente no previstos por Shakespeare, tales como ejercicios con trapeos, y la hermosa presencia de un oso y el desplazamiento de los actores bajo

el escenario. En resumen una obra de menor envergadura que Ricardo II, pero más amigable desde el punto de vista del espectador.

El programa comprende Noche de Reyes los días viernes y Ricardo II los días sábados, mientras que el domingo se presentan am-

bias obras en una verdadera maratón. Por el aporte a la difusión cultural y por el nivel de madurez que ha alcanzado la compañía, recomendamos sin vacilación este "ataque" de Shakespeare a la manera de Andrés Pérez y la Compañía Gran Circo Teatro.

CUBA

QUIEN LA DEFIENDE LA QUIERE MAS



La casa de amistad con Cuba, realizará el día 3 de abril a las 18 hrs., en el Estado Chile, un acto de solidaridad con el hermano pueblo cubano.

El acto denominado Encuentro Latinoamericano por Cuba, bajo la consigna "Cuba, quien la defiende la quiere más", congregará a figuras relevantes del mundo artístico de Argentina, Bolivia, Brasil, Perú, Uruguay y Chile.

La jornada solidaria, tiene como objetivo continuar con la campaña de firmas para el logro de:

- El restablecimiento de relaciones diplomáticas plenas.
- El término del bloqueo económico y comercial impuesto por los Estados Unidos.
- La incorporación de Cuba a la OEA.
- El retiro de las tropas norteamericanas del territorio cubano de Guantánamo.

Shakespeare a la manera de Pérez [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Shakespeare a la manera de Pérez [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile